



❖ boletín informativo ❖

ASOCIACIÓN CULTURAL «AMIGOS DE MACOTERA»

Número 177

Ejemplar gratuito

Febrero 2019

TIEMPO DE BALANCES

HAGAMOS MEMORIA



Desde agosto de 1986 a diciembre de 2018, hemos publicado 177 números del boletín: 32 años de existencia de forma ininterrumpida. Los primeros números salían a la luz con cuatro páginas, que se han ido incrementando, paulatinamente, hasta llegar, en la actualidad, a 16. ¡Y ya son páginas!, y llenarlas de contenido cuesta un poco; en cambio, al final, gracias a la colaboración de algunos socios, conseguimos culminar la tirada. El boletín, por los aspectos, que ha tocado y toca, tanto, en el ámbito histórico, como en el económico, social, religioso y cultural, se muestra como una auténtica enciclopedia del pueblo. Podemos consultar en él cualquier momento, que precisemos, y de cualquier asunto, relacionado con el pueblo. Conservamos la colección completa tanto en papel, como en estructura digital. El trabajo de recopilación e impresión de datos ha sido muy importante. Hace unos años, las noticias, sobre Macotera, se limitaban a algún artículo, aparecido en alguno de los periódicos de la provincia o revistas; en cambio, hoy, gracias al esfuerzo desinteresado de un grupo de macoteranos, inquietos, contamos con la publicación de varios libros, de cuadernos macoteranos, del boletín y de otras divulgaciones, que tratan el tema Macotera. Un legado, recopilado y documentado sobre el quehacer material y espiritual de nuestras gentes en cada época de la historia. Y a elaborar todo este bagaje, hemos contribuido todos, cada uno desde su parcela personal. Hablamos, también, de que es tiempo de balances; y, como todos los años, os damos, más abajo, información de la situación económica de la Asociación.

Es momento de responder a alguna pregunta, que nos llega. Actualmente, somos 460 socios, o sea, que ese es el número de ejemplares que enviamos por correo; en cambio, hay algún

socio que prefiere recibirlo por internet. Los 460 ejemplares importan 500 euros, cada impresión, y 294 euros, los sellos de Correos, en este caso, la tarifa de quienes viven en la ciudad, es de 57 céntimos; y los que residen en las otras poblaciones, 74 céntimos.

A estos gastos, hay que sumar las etiquetas. No se contabiliza ningún gasto más, puesto que la junta directiva y los colaboradores realizan su trabajo desinteresadamente.

Otra aclaración. Algunos socios ingresan su cuota en Unicaja, (Caja Duero), sin concepto, para no abonar comisión, y nos llega el ingreso sin el nombre de la persona, que lo realiza, y, como consecuencia, su casilla, en la contabilidad de la Asociación, aparece en blanco, y puede no recibir el boletín por esta circunstancia. Una simple llamada, puede resolver esta situación; otro tanto, les ocurrirá a aquellos que se olvidan de satisfacer la cuota.

Los déficits los solventamos con el fondo de reserva, que creamos los años de vacas gordas.

RESUMEN DEL EJERCICIO ECONÓMICO DE LA ASOCIACIÓN DEL 2018

Ingresos por cuotas: 4.363 €

Gastos:

Boletines 3.000 €

Sellos 1.759 €

Etiquetas 18 €

Mantenimiento cuenta 40 €

Total gastos 4.817 €

Ingresos: 4.363 €

Gastos: 4.817 €

Déficit: 454 €

Puedes hacer el ingreso en la Cooperativa de Crédito de Macotera (Caja Rural), o en Unicaja (Caja Duero) en el IBAN
ES12 2108 2212 06 0030001166

LOS HOGARES SE CONVIRTIERON EN PORTAL DE BELÉN



Ya no cabíamos todos en el entorno del portal ante la cita del ángel; y, ante la imposibilidad de ver y de obsequiar todos, a la vez, al Niño reclinado en el pesebre, por la cantidad de gentío de todas razas: blanca, amarilla, negra, cobriza, malaya..., los hombres de la tierra, de buena voluntad, hemos decidido transformar en portal nuestros hogares, y llenarlos de un ambiente entrañable y familiar, libres de agobios y aglomeraciones en que se pierde toda la identidad; en cada uno de ellos, hay una encarnación del Niño recostado con sus padres, con los mil matices, que aportan las distintas culturas; con la presencia de los pastores con su ofrenda de requesón, manteca y vino, y que se encarnan, en el entorno familiar, cubriendo las mesas de regalos más sofisticados, destinados tanto para niños pequeños como grandes, que se sienten también disfrazados de Niño Dios.

Y sin soslayar la presencia de los Reyes de Oriente, unos días después, con sus carros repletos de regalos, que reponen sus pajes en los grandes almacenes, evitando así la sobrecarga que sufrieron antaño sus camellos, en su larga andadura por todos los caminos y senderos del planeta tierra.

Y el acontecimiento, que fue grande en su día, allá en Belén, lo sigue siendo, y tan extraordinario, que nadie, por muy alejado que esté de la familia, no puede faltar a celebrar tal momento de la Navidad, aunque, al día después, el trabajo le esté reclamando en el tajo.

Y se cierra el ciclo con la despedida del año que se va, y se abre, de nuevo, con el inicio del año nuevo. Noche larga, en que el año viejo entrega el testigo al año que empieza, con una faltriquera plagada de buenos deseos y esperanzas de futuro. Antaño el mes de diciembre, se simbolizaba por medio de un personaje, ricamente vestido con clámide (capa corta), bonete y calzas blancas, bendiciendo, junto a una mesa, con una copa de vino, el pan, mientras acerca un pie al fuego. Se trata de una acción de gracias de final del año por los frutos recibidos, que adquiere un tono eucarístico, adecuado a la celebración de la fiesta de la Navidad, en la Edad Media.

Más ecos pascuales

A la tradicional iluminación navideña de la plaza Mayor, este año, se han adornado los dos pinos y las ramas de los árboles del recinto con colgaduras, guirnaldas y motivos navideños, elaborados con material de reciclaje (cajas de leche, hombreras...), y que se han ido confeccionando, por la tarde, en el Centro Cultural de Santa Ana. Estas hacendosas artistas, que han aportado su grano de arena, por hacer más agradable el ambiente de estas fiestas navideñas, son Rita, Adela Lerma, María Gala,

boletín informativo ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE MACOTERA

Equipo coordinador

Eutimio Cuesta Hernández
Diego Losada Cosmes
Fernando Cuesta Martín
Ramón Zaballos Bueno
Juan Manuel González Hernández
Ángel Blázquez Taboada
José Luis Rivero del Campo
Juan Bautista Blázquez
Cristóbal Martín Bueno
M^a Teresa Nieto Bueno



Cuentas corrientes

Caja Duero:

ES12 2108 2212 06 0030001166

Cooperativa Macotera "Sección de crédito":
5589

**Para los interesados,
la cuota anual es de 8 euros.**

Depósito Legal: S.192 - 1987

Maqueta, fotocomposición e impresión:

COPISTERÍA OPE
PASEO CANALEJAS, 20
37001 SALAMANCA
923 26.42.73

Dirección de la Asociación:
Boletín Informativo
ASOCIACIÓN CULTURAL
AMIGOS DE MACOTERA
C/ Gardenia, 1, 3º D
37003 - SALAMANCA
Teléf. 923 25 20 12

timicuesta@yahoo.es

Isabel Canina, Antonia Morucha y Rosa Fachenda.

Otra novedad, que ha incorporado don Fernando, el nuevo párroco, al evento festivo, ha sido la celebración del Nacimiento de Jesús con los feligreses, después de la misa del gallo, en la casa del coadjutor, compartiendo rosquillas, pastas y chocolate, y con un brindis por los deseos de paz.

Además, el día 27 de diciembre, el Ayuntamiento hizo entrega al equipo de fútbol del C.E.O MIGUEL DELIBES de unos chandals, aprovechando la charla, impartida por el entrenador de baloncesto del equipo abulense, el macoterano Sergio Jiménez (Corneta), Una charla muy amena, divertida y constructiva, en la que fomentó, enrollándose con los críos allí presentes, los valores a desarrollar en la práctica deportiva y en el transcurrir de la vida.

Y, como viene siendo ya tradicional, el mismo día 27 de diciembre, los quintos celebraron su día, con víspera, marza y posmarza. Ya no se tallan, ni temen el sorteo ni van a la mili, pero ellos conmemoran la tradición y se pasan unos días de convivencia y de jolgorio, conscientes de que la vida es corta y hay que disfrutarla.

Y llegaron los Reyes. En la plaza se montó el Nacimiento viviente, poblado de detalles: la lavandera restregando los remudos, los animales recogidos en su majada, las pastoras cocinando sus viandas y caldereta de recental, el pesebre, con la silueta del buey de la mula, acurrucando al niño, que descansa en el regazo de la madre, mientras José no disimula su felicidad; es el escenario apropiado, para que los Reyes, pudiesen ofrecer al Niño y a todos los niños del mundo: oro incienso y mirra.

Y esta ilusión llegó al pueblo gracias a la colaboración de unas personas, que no estiman esfuerzo y entrega, para acondicionar las dos carrozas de la ilusión, que los niños desprenden de sus ojos. Solo hubo dos carrozas, son tres Reyes: dos de ellos tuvieron que compartir el mismo trono.

Fiestas felices cargadas de felicidad, de alegría, de sueños y actividades, que han contribuido a que estos días familiares hayan sido entrañables y de ensueño.

Como solemos hacer todos los años en este inicio del año nuevo, es comentaros que seguimos siendo menos. Nos cuenta el INE que, a primero de enero de 2018, la población, de derecho, de Macotera es de 1085 habitantes., incluye a los macoteranos, que estamos empadronados en Macotera, pero residimos en otras poblaciones.

Según nuestra estadística, fallecieron, en Macotera, 29 personas, y se han inscritos dos niños. Total fallecieron 69 macoteranos en 2018.

YA TENEMOS CALEFACCIÓN EN LA IGLESIA

Posiblemente, cuando vea la luz este boletín, ya esté en funcionamiento la calefacción de la iglesia de Macotera. El sistema empleado es el de bomba de aire caliente, alimentado por gas-oil, esperamos que sea el medio apropiado para mitigar el frío reinante en el recinto, y para crear un ambiente acogedor, que consiga domeñar esos fríos, que nos pasman y constriñen todo nuestro cuerpo, distraen nuestros rezos y nos toman el pelo. Esto sucedía y sucede a pesar del encendido de los cientos de velas, que se asentaban, parpadeantes, en los más de doscientos candelabros, y de aquellas estameñas, capas, tabardos y gruesos y lanudos mantones y pañuelos de la cabeza, que usaban las mujeres mayores, antaño; y atuendos más sofisticados, ogaño.

El frío siempre fue el protagonista en aquellos y estos inviernos crudos y de fuertes nevascas; imaginaos, como sería el ambiente gélido, en los primeros tiempos, antes de colocar los cancelles, que frenaron, un tanto, el gris que se colaba por sus puertas y rendijas.

Fue en 1709, cuando el obispo se percató de las incomodidades que sufrían los fieles y el elevado gasto de cera, y ordenó que se hiciese un cancel para la puerta principal de la iglesia, siempre que los vecinos abonasen la mitad o la tercera parte de su importe.

Y fue en 1738, cuando se encargó a José Jiménez, de Galinduste, la construcción del cancel y unas puertas para la entrada principal, porque las existentes estaban muy desajustadas y deterioradas.

Se asentaron nueve años después, en 1747.

Pero el frío seguía penetrando por la puerta trasera, que da al Norte; y fue en 1776, cuando el visitador ordenó que se construyese otro cancel para la puerta trasera y una puerta para la sacristía. Este proyecto se le adjudicó a un carpintero de Peñaranda, y se montó en 1813.

Más mitigado, pero el frío seguía haciendo su agosto, mortificando a los asistentes a los oficios. Se intentó eliminarlo con la instalación de una gloria, pero el proyecto fracasó.

Y el nuevo párroco se ha concienciado bien del problema y lo ha tomado con la seriedad y decisión, que requiere.

Y como se trata de un problema, que nos afecta a todos, debemos aportar nuestro grano de arena a su financiación.

Quien desee colaborar, puede ingresar su aportación en el número de cuenta de la Cooperativa de Crédito de Macotera (Caja Rural)

ES54 3016 0206 51 1074317825

o en Unicaja, en el número de cuenta:

ES25 2103 2231 6600 10001287



Jornada castañera 2018.



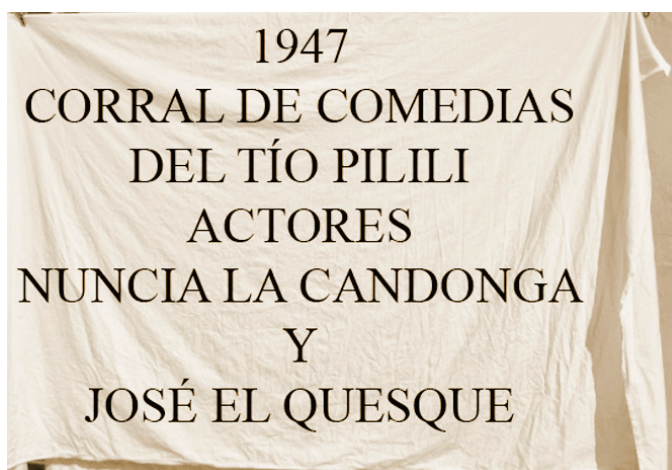
Padres e hijos se tiraron por la tirolina, en Toledo.



Paco Cañamero presenta su libro "Tauromaquias de Castilla, en el salón de la Cooperativa de Crédito de Macotera, organizado por la "A. media verónica".



TEATRO EN EL CORRAL DEL TÍO PILILI



Siempre que voy al teatro, recuerdo la primera vez que vi una comedia. Fue en el corral del tío Pilili. Tendría 6 ó 7 años, y era al final de los años cuarenta del siglo pasado. En el trozo de cartón, que hacía de entrada, ponía los nombres de los grandes protagonistas: NUNCIA LA CANDONGA y su primo JOSÉ EL QUESQUE. Intentaban imitar a un grupo de macoteranos, que hacían teatro en aquellos difíciles años: el tío Mediero, el tío Rescañero, el tío Isaac, el tío Ajerillo... Una de esas obras de teatro era "El Soldado San Marcial". También cantaban canciones como: La Canaria y Los Cuatro Muleros. Los niños de la Plazuela San Gregorio y los de la carretera, éramos los privilegiados que les veíamos actuar y cantar. Para nosotros, aquellas comedias nos parecían algo extraordinario. Con lo que me contó Nuncia este verano, mis recuerdos, y poniendo un poco de imaginación, aquellas obras de teatro podían ser algo parecido a lo que voy a contar:

EL SOLDADO SAN MARCIAL

(Se corre la sabana tendida en una cuerda de secar la ropa y aparecen los actores)

NUNCIA: (viste con una bata que le va un poco grande, seguro que sería de su tía María Teresa. QUESQUE: Lleva una espada hecha con un palo de escoba y una lata de sardinas. Sentada en una banqueta de lavar la ropa, fingiendo que llora, una hija de la tía Gala).

-NUNCIA.- (mirando a la que está sentada)

-Mira qué triste está. No le faltan motivos. Hace ya cerca de un mes que no tiene noticias de su Juan.

-QUESQUE.- ¡Maldita guerra!... ¡Siempre viviendo en un ay!... ¿Cuándo se marcharán esos pícaros franceses?

-NUNCIA.- ¡Dios mío! ¿Pero cómo has llegado hasta aquí?

-QUESQUE.- Una casualidad. Para no tropezarme con los franchutes, he tenido que dar un rodeo. En cuanto vi el campanario del pueblo, me dije: voy a beberme un trago de vino en el Fachenda. (Levantando la espada y dirigiéndose a los niños) ¡Voy a echar a todos los franchutes! (Grandes aplausos y risas de todos los niños)

(Los dos cantan)

Tengo una canariera, tengo una canariera.

Tengo una canariera y olé, con un canario.

Que me trae las noticias, que me trae las noticias.

Que me trae las noticias y olé, de tus agravios.

POEMAS Y CANCIONES DE FEDERICO GARCÍA LORCA

-QUESQUE.-

Y que yo me la llevé al río, creyendo que era mozuela, pero tenía marido. Fue la noche de Santiago y casi, por compromiso, se apagaron los faroles y se encendieron los grillos. La regalé un costurero grande de raso pajizo, y no quise enamorarme, porque, teniendo marido, me dijo que era mozuela cuando la llevaba al río.

-NUNCIA.-

Verde que te quiero verde. Verde viento. Verdes ramas.

El barco sobre la mar, y el caballo en la montaña.

La luna vino a la fragua, con su polisón de nardos.

El niño la mira, mira. El niño la está mirando.

Huye luna, luna, luna, que ya siento los caballos.

Dentro de la fragua el niño, tiene los ojos cerrados.

(Los dos cantan)

De los cuatro muleros, de los cuatro muleros.

De los cuatro muleros, mamita mía, que van al río, que van al río.

El de la mula torda, el de la mula torda.

El de la mula torda, mamita mía, es mi mario, es mi mario.

Cuesta creer que en 1947, unos niños intentasen hacer teatro, y otros sentados en el suelo, disfrutásemos escuchando poemas y canciones de Federico García Lorca. Hacía 11 años de su asesinato y estaban, rigurosamente, prohibidas sus obras y todo lo que hiciese referencia al poeta. Lo que no podían disfrutar en la ciudad, lo hacíamos nosotros, en Macotera: en "la tená" del corral del tío Pilili.

EXPOSICIÓN DE PINTURA DE RUPERTO BUENO



La gran ciudad se cubría ya a esas horas con la capa oscura de la noche y yo, perdido por la Costanilla de los Ángeles, no daba con la calle Trujillos. Había sido invitado por Ruperto Bueno a la inauguración de su exposición de pintura. De las paredes del restaurante El Zagal colgaban 23 cuadros, de un tamaño medio, 90-80, 70-60 centímetros. Un toro burraco, un toro negro, un toro cárdeno. "Siempre pintaré toros", me confirma Ruperto. En el resto de las pinturas, veinte más, está Madrid: el edificio Metrópolis, la Plaza Mayor, Callao, la Cibeles, la Telefónica, El Palacio de Cristal, la fuente de Galápagos, etcétera. Ruperto Bueno empezó a pintar el año 2.000. Ya trabajando, animado por su hermano, Jeromo, estudió Geografía e Historia y el último curso, tenía la opción de elegir, y se decidió por hacer Arte Contemporáneo. Sábados y domingos se echa la cámara fotográfica al hombro y camina calle adelante en busca del detalle bello para inmortalizarlo.

Unas semanas después. A solas, sin testigos, nos sentamos en una mesa y, cara a cara, hablamos del pintor Ruperto Bueno, de su trayectoria y de lo que la pintura representa para él, de sus inicios, de sus razones y de cómo está dispuesto a seguir en el empeño de dar color a lo que le rodea.

- ¿Por qué pintas?

- Necesidad vital. Quiero dejar algo que se refiera a mi pasado. De la pintura, lo que quedará serán los retratos. Nadie se atreverá a destruirlos.

- Y me sorprende con esta afirmación.

- También yo estuve en la Topográfica. Me llevó Pachín.

- Otros macoteranos hicieron allí la mili y no salieron pintores.

- Hombre. Yo además tuve a mi hermano Jerónimo, que me llevó de la mano a galerías, a exposiciones y a conocer pintores.

- ¿Cómo definirías tu pintura?

- Es figurativa, urbana

¿Tienes algo que ver con Antonio López?

-No me gusta la frialdad de su pintura. No tiene personajes. La mía es más caliente. Hay personas, por ejemplo, cruzando un paso de peatones, pajaritos en el Palacio de Cristal...

- El dibujo no se improvisa, requiere un previo aprendizaje. Tus cuadros están bien dibujados.

- Desde el año 2.000 asisto al Estudio de Alejandro Aguilar Soria. Su padre, también pintor, fue muy amigo de Sorolla y otros artistas de su época. Con Alejandro, he aprendido dibujo y, sobre todo, la perspectiva.

- Mirando tu pintura y conociendo tu afición a la fotografía, ¿utilizas tus instantáneas para concebir y elaborar tus cuadros?

- Es un instrumento, una ayuda. La fotografía y la pintura van educando la visión y hace que, caminando, descubras el cuadro que vas a pintar. Recoges detalles como el macho cabrío, lo tienes ahí y lo utilizas en otra obra, en este caso en el cuadro "La plaza de la Cibeles". Ocurre algo parecido con la torre Eiffel.

- ¿La fotografía resta originalidad?

- No. Es un elemento que tienes a tu alcance y en el que te apoyas. Posiblemente, la fotografía sea más real, pero la pintura tras-pasa esa precisión para dar más sentimiento, incluso precisión.

- ¿Por qué optaste por lo que tú llamas pintura figurativa?

- No tenía preparación técnica. No había estudiado Bellas Artes.

- Por lo que me dices ¿esa pintura que tú calificas de figurativa es más asequible. Crees que no se valora convenientemente?

- Creo que el realismo es más asequible al aficionado. Según se avanza en la pintura, siempre vamos buscando la esencia de lo que representamos y ese camino suele ser muy duro, porque es una continua búsqueda y esa dificultad es la que crea esa opinión peyorativa del realismo.

-¿Quién es tu pintor de referencia en este estilo de pintura que tú realizas?

- No tengo ningún pintor de referencia. Visito mucho los museos y galerías de arte y siempre encuentras en alguna pintura alguna referencia que te sirve para el cuadro que estás realizando. También te sirve para darte ideas de los próximos cuadros que pintes.

- Vamos a lo cotidiano. ¿qué materiales empleas?

. Siempre bastidor y tela. Madera no, nunca.

-Empiezas ¿cómo?

- Paso la fotografía a la Tablet, dibujo el contenido con carboncillo y, después, empiezo a marchar.

- Marchar es colorear, ¿cómo eliges los colores?

- Los colores me los sugiere la foto. La luz la utilizo para darle mi personalidad. Por ejemplo, el Palacio de Cristal tiene una luz especial.

- ¿Óleo o acrílico?

- En el estudio de Alejandro, óleo y, en casa, acrílico. Me explico: con el óleo hay que utilizar aguarrás y se producen olores. Cosa que en casa no sería muy agradable.

- En cuanto a texturas, óleo-acrílico...

- El color del acrílico es más mortecino.

- ¿Cuándo termines de pintar Madrid, ¿qué harás?

- Todavía me queda. Después haré, posiblemente, paisajes. Este tipo de pintura es muy trabajosa, sobre todo, las perspectivas. Lo que pintaré siempre serán toros.

- ¿Cuándo montarás una exposición como esta en Macotera?

- Hay un cuadro mío en el Ayuntamiento. No tengo yo obra para exponer en Macotera. Todo lo que tengo hecho es de Madrid.

Pedro

BRICOLAJE EN CASA PASO A PASO



En la página 258 de un libro que tiene 340, leo que para levantar una pared de ladrillos, se necesitan como herramientas: paleta, reglas, escuadra, cordel, etcétera y, por su puesto ladrillos. El tío Ulpiano para

levantar un tapial de adobes además necesitaba el mencial para fabricar los adobes. Y Diego el Filomeno empedraba la eras, como Dios manda, con menos achiperres. Vienen a cuento estos dos señores, porque un nieto de ambos (de raza le viene al galgo) ha escrito un libro, que se titula "Bricolaje en casa, paso a paso. Proyectos que puedes hacer tú mismo". Sus muchas palabras vienen ilustradas con unas 2.360 fotografías y pesa el volumen 1 kg. 200 gramos, o sea, que tela el trabajo, que ha supuesto el dar a luz semejante criatura.

De la idea, dirección de contenidos, redacción y edición son autores y responsables, Manuel García Blázquez y Virginia Verdejo Martín. El pasado 20 de noviembre, en uno de los centros de Leroy Merlin, presentaron, en sociedad, este volumen magníficamente editado.

Te explican, con todo lujo de detalles y las fotografías correspondientes, como pintar o empapelar tu casa, como levantar tabiques o sustituir baldosas y tarimas; cambiar una ventana o dos; montar una instalación eléctrica; renovar la cocina y el baño; trabajos de fontanería; como realizar una instalación de aire acondicionado; como aislar un tejado con paneles sándwich y montar un tejado con teja tradicional; riego automático en el huerto. Hasta 123 trabajos, que puede realizar cualquiera, siguiendo, paso a paso, las indicaciones que Manolo y Virginia, dos super-expertos, te presentan en este libro.

Si da la casualidad que eres un manazas y no sabes hacer la o con un canuto, este libro te sirve para vigilar a la cuadrilla, que has contratado, y exigir que hagan las cosas como Dios manda. Puedes adquirirse este volumen en los centros de Leroy Merlin, editora del libro, por 18,50 euros.

P.C.

EL CORNEJAL



Mira tú por donde, se vinieron abajo los meses y años que hacía que no nos veíamos, y fue que me topé con mi amigo y excompañero, por partida doble, Emetério. Estudiamos juntos de chicos y después tuvimos la misma profesión, el periodismo. Fue igualito que encontrar una aguja en un pajar. En Madrid, los días de Navidad, no cabe un alma, y mira que ocupan poco sitio las almas, menos que una aguja en un pajar.

Emeté, así le hemos llamado siempre, tenía que contarme algo sumamente importante, que le había acaecido en los últimos tiempos. Compramos un par de botes de cerveza: él, sin, yo, con, y nos sentamos debajo de la estatua de Carlos III en la Plaza Mayor de Madrid. Con el peligro de que un moscardón picara al caballo y viniera a aterrizar encima de nosotros.

La cruz bendita, que todo lo que voy a contar de aquí palante, son palabras fidedignas de Emeté. Muy abatido estaba el pobre. A él como a mí (lo tengo contado en este papel) los hijos y la mujer, Crescencia, le vendieron el rompió donde él había plantado un huerto al jubilarse. “Amigo Pedro, me entró una tristeza, una congoja, que no sabían atajarme ni la de cabecera (que era una suplente) ni el psiquiatra, ni el sicólogo ni un brujo de un pueblo de Toledo”. Mientras me hablaba, le caían unos lagrimones que se colaban por el agujero del bote de cerveza.

“Para sacarme de aquel abismo cruel, me compraron un perrito, un caniche. Me quería mucho el condenado. Bueno, estaba yo tan abatido, tan falto de cariño, que con una migaja que me dieran, ya me sentía satisfecho. Y yo que me escondía por los rincones para llorar, como la Zaramora, empecé a salir de paseo con el Bienvenido, que así le puse yo de nombre al chuchó. Porque yo, ya me conoces, ni hogar del pensionista y, luego la partida, siempre me ha gustado más la siesta. Calentito en el sofá, *arropao* con una manta de viaje, que me dejó mi abuelo en herencia. “Total que, en aquel momento, estaba tan aliviado y por cercanía, que un día caí en la tentación de pensar que el perro era el mejor amigo del hombre. Fue una debilidad de la que me avergüenzo, porque no voy a comparar, por ejemplo, tu amistad ni la de otros, con la del caniche. ¡Los ratos tan buenos que hemos pasado! ¿Te acuerdas de aquella semana en Estrasburgo? Y tantas y tantas. Tú vas a un viaje de esos con un perro y ¿qué haces? ¿Te lo llevas de copas por la noche? Vamos ya.”

Yo aprovecho para contarle a mi amigo Emeté lo del perro del tío Isidoro, que, cuando mi madre dejaba la puerta de la calle abierta, entraba y vol-

caba los pucheros de la lumbre baja, y se comía las patatas o lo que fuera. ¡Menudo amigo del hombre que nos dejaba sin comida! Pero vamos con lo tuyo, que se nos hace de noche y no llegamos al fondo del argumento. Yo llevaba ya tres botes de cerveza y él uno menos, porque, como mezclada con las lágrimas, le duraban más.

“Hay unos jardines, cerca de casa –continúa Emeté– y por las mañanas, después de desayunar, Bienvenido y yo nos dábamos un buen paseo largo, para que se desahogara de cuerpo y alma. Ya me entiendes. Acabábamos en el parque. Yo me siento y le suelto el ronزال para que disfrute de su libertad. Estábamos solos. Al principio, me llevaba un libro, pero, si miraba el caniche, no miraba las letras. Así que opté seguir las tertulias de los colegas por el móvil.

A los pocos días de tomar posesión de aquel pequeño paraíso terrenal, apareció una señora con otro chuchó o chucha. Ella andaba *pallá y pacá*, con la perrita bien afianzada a la correa, y yo me percaté de que me miraba de reojo. El caso es que Bienvenido perdió los modales, empezó a merodear alrededor de la nueva inquilina y a husmear debajo del rabo de coleguilla. Total que tuve que engancharlo a la brida, para que hiciera mi voluntad y no la suya; o sea, que se comportara.

“Ya ni sentado ni tertulias, la nueva locutora era doña Engracia, que así se llamaba la nueva inquilina del parque. Al decir suyo y sin que nadie se lo preguntara, pues aquí Emérito, le contesté yo. Nacida en un pueblo cerca de Talavera de la Reina. Su padre había sido juez, circunstancia por la que vivieron un tiempo en Salamanca y, por ello, había estudiado el *Bachi* con las jesuitinas de la calle Toro. El magisterio ya lo cursó en Madrid. Día tras día, fue aventando su vida, que había sido sobresaliente “cum laude” en todos los aspectos, excepto, por lo que fui sospechando, en el amor.

“En los primeros tiempos, hablábamos paseando al estilo peripatético, al ritmo que marcaban Bienvenido y Alma, nombre al que respondía la faldera recién llegada. Se arrimaban, se perseguían, se olfateaban. Qué te voy a decir, amigo Pedro, hacían el perro y la perra, como marcan los instintos, y nosotros moviéndonos a su ritmo, y contándonos nuestras vidas. Con muchas mentiras, como cuando encuentras piedrecitas en las lentejas, que te astillan los dientes. Todos los días tres o cuatro horas. Yo pensaba, ya me confesaré para la Cuaresma de tanta falacia.

“Y llegó el día en que Engracia dijo, por qué no nos sentamos un ratito, que yo ya siento agujetas de tanto andar *pallá y pacá*. La muy lagarta, sabedora de mis aficiones literarias, para colarse en mi corazón y husmear en mis sentimientos, va y me dice que ella es muy lectora, muy de Kent Follet y de María Dueñas y, mientras me habla de “*Tiempo entre costuras*” o de cualquiera de sus novelas preferidas, se me va arrimando, arrimando. El primer día un poco, y, el segundo, un poco más, y la cosa va “*in crescendo*” hasta dejarme aprisionado entre su cuerpo y el tope del banco. Y mientras, los chuchos a su bola. Un día me cuenta que, estando sentada en una plaza de Roma, la Ciudad Eterna, le pegó un mordisco una avispa en el muslo derecho, y que todavía perdura la señal. Intenta mostrármela, pero como ese día calza pantalones, la detienen el rubor y las miradas de los paseantes.

“Con estas confidencias, llegamos a lo del huerto. Y yo le cuento porque estoy allí, llevando del ronzal a un perrito. ¡Y maldita la gracia que me hace esta situación! Cuando lo mío es la tierra. Para mí, el momento cumbre de la historia de la Humanidad fue cuando Dios creó al hombre, modelando un puñado de tierra previamente humedecido con agua del Eufrates o Tigris, que tanto monta. Yo, cuando labro la tierra estoy imitando a nuestro Creador, hago posible que nazcan y crezcan otros seres vivos como son las plantas.

“Aquello fue como meterme en la boca del lobo, porque, de seguido, Engracia me ofreció visitar un pueblecito. No a muchos kilómetros, donde ella poseía una finca, heredada de su madre, nacida en esa localidad. Organizamos el viaje. Por supuesto, acompañados por los falderos. Como yo me tiraba la mañana fuera de casa, no tuve que dar ningún tipo de explicaciones. Era mi tiempo de recreo. Como cuando don Jesús: unos jugaban al brinquito u otros se iban a coger pájaros.

“Me dice Emeté: *Pedrin, agárrate que vienen curvas*. Cuando avistamos el pueblecito, asentado en una loma, me dio la impresión de que la aldea estaba en venta. Era una cosa muy parecida al Puenteviejo de doña Francisca, cuando lo dan en panorámica. Los cuatro habitantes que quedaban, todos eran parientes de doña Engracia, que me exhibió calle arriba, calle abajo, como si yo fuera un trofeo de caza. La finca, entre comillas, pendía de una ladera. Era un angulito de no más de cien metros cuadrados, sin servidumbre de paso, al que había que acceder en helicóptero. Al estar en barbecho el vecino, pudimos entrar. Como tú bien sabes, amigo Pedro, a esos terrenos, en toda tierra de garbanzos, se les denomina cornejal.

“Ya en el coche, doña Engracia, sorprendida, me reprocha mi falta de entusiasmo. Yo, mohíno, conduzco obnubilado por lo que acababa de ver. Se me había licuado la cabeza. Y eso que lo peor estaba por llegar. Con el alma reseca, paramos a tomar algo. El aparcamiento del bar estaba en la trasera. Nos sentamos en la terraza que daba a la calle principal. Y la maestra me coge de la mano y me dice: “Lo que tú llamas El CORNEJAL es tuyo, con una condición, que te vengas a vivir conmigo”. Me da una arcada tan potente, que siento en la boca el chocolate, que tomé el día de la Primera Comunión. Salté del asiento, me metí en el coche y todavía hoy continúo huyendo.

Pedro Cuesta

SAN ANTÓN

El día de san Antón subía yo la cuesta de Moneo, camino del parque de san Francisco, y me tropecé con un padre capuchino, vestido con alba y estola, que bendecía a un grupo de pájaros enjaulados y animales domésticos, todos bien abrigados con sus variopintos atuendos de lujo. Y como la imaginación no se

está quieta, me trajo a colación la imagen del san Antón macoterano, que, en la mañana de su onomástica, salía a la puerta trasera de la iglesia a asperger y bendecir a las parejas de bueyes y de mulas, caballos, burros y piaras de ovejas, cabras y cerdos, hasta terminar con el brazo exhausto y el hábito salpicado de barro. Así era de paciente y protector el san Antón macoterano.

Y, luego, los jinetes, cumplido el ritual, se dirigían a casa del mayordomo a buscar el puño, que consistía en una puñada de castañas, un bizcocho y un trago de aguardiente; y los había que repetían, y los que no tenían caballería la pedían prestado. Y, por la tarde, se corrían los gallos y había baile, bien a la puerta del mayordomo, bien en la plaza Mayor. Se trataba de una fiesta grande, y se daba principio al antruejo, pues, en el baile siempre aparecía alguna pareja disfrazada con máscara.

Y, como era un Santo de renombre en toda la geografía, paso a presentarte su currículo:

Antonio fue el primer monje eremita, que dejó sus bienes y optó por retirarse al desierto a vivir en soledad, con todo tipo de privaciones. Dicen que llevó pan para seis meses y que, según costumbre tebana, lo enterró, única manera posible de mantenerlo mollar durante largo tiempo.

Te preguntarás por qué, siendo ermitaño y preocupado de ayunos y abstinencias de todo tipo de carnes, se le ha convertido en patrón de los animales y también de los sepultureros. Se dice que es intercesor de los sepultureros, porque solía dormir en un sepulcro vacío; y de los animales, porque, cuando murió su compañero Pablo el Simple, otro monje ermitaño, dos leones y otros animales le ayudaron a enterrarlo; también se cuenta que, en una ocasión, se le acercó una jabalina con sus jabatos (que estaban ciegos), en actitud de súplica. Antonio curó la ceguera de los animales y, desde entonces, la madre no se separó de él y le defendió de cualquier alimaña que se le acercaba; pero, con el tiempo y por la idea de que el cerdo era un animal impuro, se hizo costumbre de representarlo dominando la impureza y, por esto, se le colocaba un cerdo domesticado a sus pies; también se le representa, en la pintura, como el gran triunfador en la lucha contra las impías tentaciones que tuvo que soportar en su penosa vida en el desierto. Además, en la Edad Media, para mantener los hospitales, soltaban unos cerdos y, a fin de que la gente no se los apropiara, los ponían bajo el patrocinio del famoso san Antonio: costumbre mantenida en mi pueblo, hasta hace unos años, en que se soltaba un cerdo, el “marrano de san Antón”, con un distintivo en el cuello, que deambulaba por las calles, como Pedro por su casa: se le daba de comer; se le cebaba y, cuando llegaba la época de la matanza, se rifaba y el dinero, que se obtenía, se repartía entre los pobres del lugar.

MALENA MEXÍA



Puede que el nombre y el apellido de esta gran bailarina y coreógrafa no te suenen; en cambio, quienes la seguimos, nos sentimos orgullosos de su capacidad artística. Su familia paterna procede de Macotera, se trata de una hija de Justo García Bueno, Esparrama, y ha elegido, como apellido artístico el de su madre: Mexía.

Dio sus primeros pasos al ritmo de las castañuelas, que le tocaba su abuelo materno, y se fijaba, a su corta edad, en las jotas que bailaba su abuela paterna, Teresa, en Macotera. Dicen que, en el arte, “no se nace, se hace”, y no es cierto, en el caso, de Magdalena, que nació para el arte, y que le hizo madurar y perfeccionar “el que se hace”. A los cinco años, ingresó en el colegio, después pasó a la Academia de Mariemma y siguió su formación en el Real Conservatorio profesional de danza. Una vez, titulada, ingresó como bailarina solista en la compañía de María Rosa, en la que trabajó durante varios años; actuó como bailarina principal en Ballet teatro español de Rafael Aguilar; bailarina solista, en Ballet español de Murcia y **bailarina principal en Ballet español de Madrid, dirigido por José Granero...**

Directora Artística, bailarina principal y coreógrafa, en el Ballet español Malena Mexía.

Coreógrafa en Antena tres TV, programa “Quédate con la copla”; en el “Festival Madrid en danza” (1997,98, 99); en la “Escuela Superior de canto de Madrid; en el “Festival de Arte sacro de la Comunidad de Madrid, y, en 2012, en la compañía “Iarreal”, del Real conservatorio profesional de danza Mariemma.

Profesora de danza española del Real conservatorio Profesional de danza de Madrid; en el Conservatorio Superior de Danza durante los años 2002, 2003, 2004

y 2005 y en “Spanish Dance Society”. Asociación “Pour la danse”, Toulouse (France).

Y Magdalena dirige su propia compañía de danza española: “Nota de paso”; que se estrenó con el espectáculo “De amor herido”, en el Centro Cultural “Paco Rabal” de Madrid, y prepara otra intervención, junto con la orquesta de Andrés Segovia, fijada para el mes de mayo.

En el pasado 25 de noviembre, en el Ateneo de Madrid, y dentro del ciclo de conciertos de Manuel de Falla, preparó una actividad especial, junto con el director Juan Manuel Hernández Blanco, “La Escuela Bolera: tradición y creación propia”, en la que Malena participó como directora artística del espectáculo.

Malena cuenta en una entrevista, realizada por este motivo:

“Este espectáculo busca recuperar parte de las danzas españolas de la Escuela Bolera del siglo XVIII y XIX y, por otro lado, poner en escena nuevas creaciones.

La calidad de los bailarines actuales permite realizar danzas nuevas, acordes a un actual modo de sentir y de moverse, sin olvidar la tradición y el respeto por lo antiguo. Así como poner en valor y recuperar el recital de piano y castañuelas.

El Ciclo de conciertos “Manuel de Falla” ha querido dedicar un concierto en exclusiva a la danza de zapatilla y castañuelas, de una inmensa belleza, que en parte se está perdiendo.

Malena está ilusionada por el espectáculo y lo agradece. “No quiero olvidarme de dar las gracias al Conservatorio Profesional de Danza Mariemma por todo el apoyo. Y también hay algo que quiero contar: en el programa: hay dos piezas de coreografía antiguas: “El Bolero Puerta de Tierra”, la coreografía es de Antonio El Bailarín, pues me ha autorizado para ello, expresamente, su albacea, Ramón Ariño; además, hay una coreografía de Mariemma, “Castilla”, de Albéniz.

Es el vestuario de los bailarines, de inspiración clásica. Los vestidos, que vamos a utilizar, son preciosos, una gran parte nos los han prestado, pues pertenecen a los fondos del Real Conservatorio de Danza Mariemma, tenemos algunos que son joyas con una historia detrás; hay dos vestidos de Mariemma, y pertenecientes a la compañía de Ballet Español de Alberto Portillo, luciremos dos vestidos de mujer y una chaquetilla bolera”.

Fue un recital inolvidable y que obtuvo un gran éxito, pues mereció la pena recuperar los conciertos de cámara boleeros, algo tan escaso en nuestros días. El Ateneo de Madrid fue el lugar apropiado para una actividad tan especial.

Con esta carta de presentación de Magdalena, me he quedado prendado. Y he querido mostrarte esta “grande” de nuestra danza, que también hace patria chica.

EL ABRIGO Y LA ANGUARINA.

Verídico



La cosa tuvo su aquél hace, aproximadamente, ciento cinco años. Doña Rita Acera, una de las dos maestras del pueblo, era muy repipi y le gustaba vestir a la moda de antaño. Ella no sabía mucho de necesidades, porque era maestra consorte de don Juan Manuel, compañero entonces de don Gerardo, y no tenía hijos: por eso exigía y exigía a las muchachas que fueran bien peripuestas. En aquel tiempo, ya era bastante tener una bata y un cacho mandil, que hacían para diarios y domingos.

Un día apareció M^a Cruz la Pipa con un abrigo muy elegante, que le compró su madre con los dineros que ganó su padre lavando lana en Peñafiel. Doña Rita la ponía de ejemplo y afeaba, sin tacto, la miseria de las demás. Las muchachas se daban golpes de pecho por no haber nacido de padre sabedor de lana. Sin culpa suya, en sus casas, apenas había unas patatas y un cacho de mendrugo más bien duro. Pero la Rosa la *Mohina*, que era un diablo, quiso rivalizar con su amiga M^a Cruz y, al día siguiente, apareció en la escuela con la anguarina de su abuelo. Doña Rita se subía por las paredes: la escuela se llenó de carcajadas y la maestra no se hacía con la disciplina. Gritaba y gritaba: "¡La escuela no es un carnaval!" Ante los gritos de la maestra, Rosa no se arredró y le espetó:

"Esto es lo que he encontrado en casa más parecido a un abrigo. ¿No quería usted que imitásemos a M^a Cruz?"

Desconozco si hubo, después, un jetazo: yo me salí de la clase "desternillao".

No se trata de una anécdota, el hecho me lo contó mi tía Isabel; sucedió tal cual en la escuela de doña Rita, en la que mi tía era una alumna más.

LAS CASTAÑADAS



Parece que está de moda este fruto del otoño, fruto con el que nuestras abuelas cocinaban esos guisos económicos, pero que era todo un lujo degustarlos ¿Quién no recuerda esas castañas con arroz, que, dudo mucho, hayamos vuelto a probar?, pues ese toque, que le daban ellas, es difícil de conseguir, pues, como no podemos imitarlas, nos limitaremos a asarlas, y recordarlas en nuestras fiestas de la castañada.

Un año más, el Ayuntamiento ha organizado esta actividad de convivencia en la tarde del domingo, 25 de noviembre, ambientada con música, mientras las voluntarias y voluntarios, que se acercaban a la plaza, preparaban los trastes para asar el fruto típico del otoño. Cada uno sabía lo que tenía que hacer, y, entre risas, algún baile y cuchillos, se acondicionaban las riquísimas castañas, que, se iban asando lentamente, mientras el personal se acercaba a degustarlas; e incluso alguno se metía en harina y removía para darles el toque final de su gusto.

Fue una tarde entretenida, y las castañas, riquísimas, comentaba todo el mundo.

Esa misma semana, 30 de noviembre, como viene siendo habitual, el cole de Macotera cuenta, entre sus actividades, con la castañada; este año, como el año pasado, los niños y abuelos residentes en nuestras dos residencias, disfrutaron de una mañana de convivencia, en la que todos los niños y mayores tuvieron un pequeño papel que representar entre poesías, canciones, castañuelas, y la actuación de los pequeños alumnos de la Escuela de música, que se atreven con todo.

Además de las castañas asadas, se degustaron diferentes postres, que endulzaron la mañana. Una bonita jornada que contribuye a que nuestro pueblo se sienta activo siempre.

Esta actividad escolar contó con la colaboración del Ayuntamiento, que aportó las castañas y el carbón.

ADIÓS, AMIGO



Mi amigo Francisquín, el Niño, me insistía, en nuestros encuentros diarios en la plaza Mayor de Salamanca, que le gustaría conocer lo que yo iba a escribir de él en el Boletín "Amigos de Macotera" después de su muerte. Yo le intentaba convencer de que él no se iba a morir nunca, pero no me hacía el menor caso, y, todos los días, me daba la vara, hasta que me ablandó y consiguió que me sentara a la máquina. Y me puse a escribir estas líneas, que expresan el vivir y el sentir de mi amigo el Niño.

El escrito se lo entregué en sobre cerrado, para evitar la tentación de los curiosos amigos de tertulia. Lo leyó varias veces en su intimidad hogareña y lo reguardó en su carpeta personal; su hijo Antonio, removiendo los rincones del archivador paterno de su padre, dio con el escrito, que él nombraba como su testamento; al final del funeral de Francisquín, su hijo Antonio le dio luz con voz quebrada por emociones profundas.

Y dice así:

Hay noticias que parten el alma, y más, cuando es un amigo el que nos deja tan en silencio.

*Moreno de verde luna,
voz de clavel varonil,
ya tu talle se ha quebrado,
como caña de maíz.*

Cuando, cada mediodía, cruzo la plaza tras la jornada de quehaceres, no puedo, por menos, de pararme a remirar y rebuscar

por cada rincón inútilmente. Ya la plaza, sin ti, no es la plaza; es otra plaza con otra gente, con otro semblante, con otro sin-sabor, con menos gracia y menos arte; y se nota la mudanza en los rostros de Gregorio, de Calerito, de Melchor, de Isidro, de Jerónimo y demás compañeros del alma, salpicados de hilillos resecaos socavados por lágrimas de dolor.

Y me deslizo calle Toro abajo, ensimismado en tus gestos añejos, en tus ocurrencias, en tu mirada auscultadora de niño despierto y coñón, que juega a la picardía con la persona mayor; mirada que ha trochado mil barbechos y mil sinsabores, llenos del amargor y de la dureza de veredas y senderos polvorientos y pedregosos, porque el niño era eso, un hombre andarín y bueno; pícaro. pero amable, entrañable, servicial, y, sobre todo, trabajador.

¡Cuántos despertados de sol mañanero le cogían a Francisco con el rebaño de careo por los caminos de luna y cantos de grillos, y deslumbrado por resplandores de luciérnagas! ¡Cuántas madrugadas de heladas, de caminos de nieve, han quebrado su silencio sus pisadas de goma alta rumbo al corralón a echar de comer a los cebones! ¡Cuántas noches de luna llena acompañaron, al niño, en las largas veladas al amparo de la lumbre de garrobaza y de encina, bajo lo campana ancha de la chimenea, tratando la partida de Algarrobas, de cebada o de avena, con el labrador de cigarro consumido, siempre con el cuidado, de poner ante todo, sobre la mesa, su honradez de comprador legal.

Y además, en toda su vida, el niño fue un muchacho resignado: resignado con el frío, resignado con la dureza de la vida; resignado con la sacudida del fracaso; resignado con el amigo que lo flagelaba con nocturnidad de palabra y sin rencor; resignado a vivir, por siempre, embutido en el mono de mil remiendos y cosidos; pero, el niño también era complaciente con todo el mundo: todo el mundo le caía bien, a todo el mundo regalaba su sonrisa, que acompañaba, a veces, con una panilla de picante.

Y, en ese gesto generoso, que da la benignidad, aparece la figura de su Ana María y su prestancia de mujer enamorada, que sabe valorar la sencillez de un hombre solícito y prendado de sus dulzuras; queremos decir con ello, que Francisco, don Francisco, fue un buen marido y un buen padre, y, últimamente, un abuelo chocho.

Y quiero terminar con Miguel Hernández

*Tanto dolor se agrupa en mi costado,
Que, por doler, me duele hasta el aliento.*

Te deseo, buen amigo, que te vaya bien en la otra vida, para que no vuelvas.

¡Que Dios te tenga en su gloria!

EL AYUNTAMIENTO AL HABLA

Tiempo de balances



El Ayuntamiento hace balance del año de su gestión, y hemos aprovechado la situación para ponernos al habla con el alcalde y nos informe de la marcha del Ayuntamiento.

Paco nos cuenta que se ha comprado un desfibrilador para el pabellón y las piscinas, y la persona, encargada, ha recibido un curso intensivo para su manejo. Se ha procedido al desbroche y limpieza de las cárcavas con la colaboración de la Diputación. Se ha colocado un pavimento nuevo y se ha instalado una nueva iluminación, de tipo "led", en el pabellón, por su ahorro energético. Se ha reparado la fuente de la plaza, colocando una bomba nueva. A la vez, se ha reparado y adecentado la cerca de vallas de los colegios públicos. Se ha procedido a la limpieza de una parte del cauce del río en la zona del molino. Se ha plantado un arbolado en el abandonado campo de futbol en primera fase; y, el próximo año, se completará, con nuevas plantaciones y el embellecimiento de la zona. También, se han puesto unas vallas quitamiedos en el puente de los dos Arroyos, y se han ensanchado la alcantarilla y el camino del río junto a la depuradora, costeados, en parte, por la cámara agraria. Se ha adjudicado la obra completa de un tramo de la calle La Plata, y la construcción de una mediana en la plaza de la Leña, y, con el posterior adecentamiento y embellecimiento de la zona. Se ha levantado un almacén junto al bar de las piscinas, para su servicio. Se ha adecentado totalmente el parque de Santa Anaya, y se han reparado las abundantes averías en las acometidas del agua, ocasionadas por su envejecimiento y mal estado, con el respectivo problema de inundación en diversas bodegas. Se ha procedido a acondicionar todos los caminos del municipio, con la colaboración de la Diputación, la Cooperativa de Crédito e in-

dustriales. Se ha adquirido una nueva bomba (como repuesto), en previsión de una posible avería de la que está en funcionamiento, y se ha instalado una descalcificadora en el sondeo del río.

Se ha puesto en marcha la recogida por de todos los enseres domésticos inservibles, los lunes. Se han comprado varios ordenadores para la biblioteca, como material de consulta de sus usuarios, y de los alumnos que siguen los cursos de Informática, y se han sustituido algunos radiadores en los colegios por su deterioro. Se ha colocado una portera en el polígono en evitación de que siguiera siendo un basurero. Asimismo, se han reparado los burladeros de la plaza de toros, por su mal estado. Se ha actualizado la ordenanza de terrazas. Se ha impermeabilizado el interior del depósito de agua de Santa Ana, por sus abundantes pérdidas de agua, con el correspondiente gasto energético. Se siguen manteniendo todas actividades socio-culturales, (manualidades y cursos), recreativas y deportivas. Se ha proporcionado una equipación deportiva a los monitores y jugadores del equipo de fútbol del colegio C.E.O.

Como propuestas para este año 2019.

Se van a derribar las viejas e inservibles cuadras del matadero, y acondicionarlas para cochera, para albergar la maquina reto, evitando así su deterioro por su constante permanencia a la intemperie; al mismo tiempo, se va a ampliar la red de alcantarillado, para facilitar el servicio de agua y desagüe a los vecinos del camino de Santiago, en la zona de la Cotorrita. Asimismo, se va a demoler el viejo edificio "la máquina", dado su peligro, su abandono y su ruinoso estado. Se va a limpiar el solar de la fuente Arriba, para ver su real ubicación y posible recuperación. Se va acometer la aprobación de los presupuestos para el año 2019. En el ámbito ganadero, se concede licencia para la construcción de dos nuevas explotaciones de porcino. Se proseguirán las obras del Consultorio médico, pendientes de que la Diputación apruebe y adjudique la ejecución del 2º desglosado. Está en estudio, junto a la Gerencia Catastral, la propuesta para la modificación de las normas urbanísticas. En estudio, la modificación y ubicación de los servicios del bar de las piscinas, su eliminación y utilización de su espacio actual para ampliación de la cocina, así como, la ubicación y construcción de unos servicios nuevos, adaptados para el acceso de minusválidos, según exigencias sanitarias; asimismo, se encuentra pendiente de firma un convenio con la Junta de Castilla y León, para una inversión en la depuradora, por un importe de 412.621 euros, para su ampliación, adecuación y mejora, al Ayuntamiento, le corresponde aportar 82.524 euros a razón de 20.631 euros por año; en cumplimiento de las obligaciones por la directiva de la C.E.E. sobre tratamiento de las aguas residuales.

DICHOS Y FRASES HECHAS

Atar los perros con longaniza



Con esta expresión se alude a ese país fantástico donde todo es abundante y lujoso llamado Jauja. Se emplea especialmente para contestar irónicamente a quien habla de

las bondades o del gran beneficio de alguna acción o de algún lugar. Se dice, que en el precioso pueblo de Candelario, famoso por sus embutidos, el cuento se hizo realidad. En dicho pueblo vivió a finales del siglo XVIII don Constantino Rico, o mejor «El tío Rico, el choricero», proveedor real que fue inmortalizado en un conocido tapiz por el maestro de Goya, Bayeu. El choricero tenía una fábrica de embutidos en la que trabajaban muchas empleadas y fue a una de ellas a quien se le ocurrió la brillante idea de atar a la pata de una silla con una ristra de longaniza a un perrillo que molestaba. Quienes lo vieron lo contaron, y el pueblo interpretó tan curioso hecho como símbolo claro de la opulencia con que se vivía en casa de El tío Rico.

Coger (pillar) una turca (una curda)

Emborracharse. En germanía (el habla de maleantes y marginales), allá por el siglo XVII, se llamaba turco al vino y turca a la borrachera. Los turcos, viejos conocidos de los españoles y no precisamente por las amistades mantenidas en siglos anteriores, no podían beber vino según las creencias religiosas de los musulmanes, y parece ser que, cuando incumplían estos preceptos, lo hacían a lo grande. Los curdos son un pueblo de Asia Menor; muchos de ellos viven en la actual Turquía. Seguramente esta es la explicación de la expresión “coger una curda”.

Ahí me las den todas

Cuenta lo que le sucedió a un alguacil que, por encargo de un alcalde, fue a cobrar una multa. Quien debía pagarla no sólo no lo hizo, sino que, además, le arreó al pobre alguacil un par de bofetadas diciéndole: “Toma, para quien te envía.” El pobre alguacil se presentó ante el alcalde, le contó lo sucedido y le dijo: “Estas dos bofetadas que me han dado realmente se las han dado a usted, porque mi cara representa la suya”, a lo que el alcalde, con evidente sorna, respondió: “Ahí me las den todas.” Con esto queremos dar a entender que son bien recibidas todas las desgracias que, destinadas a nosotros, recaigan sobre otro.

Caérsele a alguien el pelo

Cuenta de la historia de Picio, mote con el que se conocía a un pobre zapatero de la villa granadina de Alhendín y que a comienzos del siglo XIX fue condenado a muerte por un delito que, al parecer, no había cometido. Aunque fue indultado a última hora, se llevó tal susto, que se le cayó todo el pelo y se le llenó el cuerpo de granos y señales, de aquí también su conocida fealdad.

Armarse la marimorena

Es lo mismo que la gorda, la de San Quintín... Se cuenta que por el año 1579 se abrió en Madrid una causa contra un tabernero y su mujer, María Morena, por un delito tan grave como «tener en su casa cueros de vino y no querer venderlos». Parece que el pleito originó un considerable escándalo promovido por la tal María Morena, *Marimorena* para el pueblo. Así nació el dicho.

Cargar con el muerto

Asumir una responsabilidad que no corresponde. En muchos fueros medievales se decía que si aparecía el cadáver de una persona muerta violentamente y no se detenía al culpable, cargaría con el castigo el pueblo en cuyo término municipal hubiera aparecido. El castigo consistía en pagar entre todos los vecinos una multa llamada, precisamente, homicidium, *omecillo* en lenguaje popular. Por eso era habitual que cuando alguien encontraba algún cadáver en su pueblo lo trasladase al término municipal más cercano para cargar a otros la responsabilidad.

Poner pies en Polvorosa

Huir de un peligro con tanta rapidez que se levanta polvo. Hay una versión un tanto curiosa que sitúa el origen del dicho en un hecho histórico. Allá por el siglo IX, Alfonso III el Magno, rey de Asturias, libró una dura batalla contra los sarracenos del emir de Córdoba en un lugar, situado en la actual provincia de Palencia, llamado *Polvoraria*, es decir, *Polvorosa*. El rey asturiano, ayudado por un eclipse que facilitó la sorpresa del ataque, consiguió una gran victoria y sus enemigos huyeron precipitadamente, es decir, *pusieron pies en polvorosa*.

Más se perdió en Cuba

La expresión completa que se usa es: *más se perdió en Cuba, y volvieron cantando*. Se utiliza para consolar a alguien que ha tenido algún fracaso; y se le consuela con el argumento, quizá único en estos casos, de que siempre hay cosas peores. Con la pérdida de Cuba y de Filipinas en 1898 a manos de los americanos, España veía cómo se desmoronaban definitivamente cuatrocientos años de imperio.

EL RÍOALMAR

Corría el día 17 de Agosto, día de san Roque el chico del año 2018; después de venir con mi familia del encierro, nos sentamos a la mesa a desayunar, y mis hijos me comentaron: Papá, ¿te gustaría venir con nosotros a ver un Santuario de Nuestra Señora de las Fuentes, que está en la sierra de Ávila? Bueno; arrancamos en dos coches: en el primero, iban mi hijo conduciendo, su esposa Mónica, sus hijos Pablo y Lucia; en el otro, lo conducía mi yerno Javi, mi hija María, su hija Helena y, este que os escribe, el Corto; pues bien, la carretera, que nos condujo, lleva el nombre de Piedrahita: primer pueblo, Santiago de la Puebla, Alaraz; en la provincia de Avila: Cabezas del Villar, Mirueña de los Infanzones, Solana de Ríoalmar, Muñico, Ortigosa der Ríoalmar, San Juan del Olmo, y, desde ese pueblo, al Santuario o Ermita, unos 8 km, aproximadamente, por una carretera muy estrecha; lo primero que hicimos fue dar una vuelta a la ermita, no pudimos entrar, porque estaba cerrada; bajarnos a beber agua de esas famosas fuentes; contemplamos el paisaje de montañas y arboledas; estuvimos por allí, como una hora: un rato maravilloso. Le pregunté, a mi hijo, si este río, que nace aquí, sus aguas pasan por el pueblo de Bóveda de Ríoalmar, atraviesa la carretera de Peñaranda a Macotera y pasa por el despoblado de Sotrobal, y recibe las aguas del río Margañán, que pasa por Macotera, y el río Gamu, que discurre a la vera de Gajates. Me lo afirmo. Después de esta conversación, me han venido a la memoria vivencias y anécdotas de mi infancia y juventud junto a este río.

Corría el mes de Mayo del año 1940, cuando, recién Bautizado y en mantillas, me llevaron a vivir a ese antiguo pueblo, que llamamos Sotrobal; allí me crié con mis padres, hermanos y más familias, hasta que cumplí los siete años; en esos años de infancia, recuerdo las anécdotas, que contaba mi padre en aquella cocina alrededor de la lumbre y a la luz de un candil de lucilina, en las noches duros del invierno; también recuerdo las muchas labores que tenían que hacer en las tierras del "Vallelargo" y la "Verdina", había que cruzar el famoso Ríoalmar; me contaba mi hermano, Rafael, y mi hermana Rosa (q. e. p. d.) y mi hermana Teresa, que reside en León, que, por entonces, eran mozuelos, un día del 15 de mayo, festividad de san Isidro Labrador, se reunieron los mozuelos de los sotrobales pedáneos, los Burrajos, Abuelitos, Aurelios, a pasar la tarde con el mozo de la señora Sardinera del Sotrobal de Peña, que estaba del río allá; les aconsejaron los padres que no se les hiciera de noche el volver a casa, pues se divisaban unas nubes de "panza burra" por el alto de las once de la sierra de Gredos, y el puente de vigas, que había que cruzar de un Sotrobal a otro, de noche y con tormenta, era muy peligroso; así pasó, que los niños, cuando están jugando, se les pasan las horas y no se acuerdan de ir a casa y, esa famosa tarde del mes de mayo hubo bronca y pitos. De todos es bien sabido que, por los años cuarenta, no existía el teléfono en esos pequeños pueblos y, menos el móvil

para poderse comunicar, así que, como la tormenta se presentó con relámpagos, truenos y agua, se les hizo pronto de noche; la gente mayor tuvo que salir con paraguas y faroles en busca de la mocería; les gritaban que no salieran de aquella casa, hasta que escampara.

Le he escuchado comentar a mi hermana Teresa, que, durante el invierno y cuando el río venía crecido por la tormenta, en invierno y los días de crecida, uncían los bueyes al yugo y cruzaban el río, de un lado al otro, con las personas encima del yugo, así es como se arreglaban los hombres de antaño para salvar obstáculos, ya que, en aquella época, no existían móviles y tables, para pedir ayuda en esas circunstancias.

La otra vivencia con el Ríoalmar de protagonista, fue, en los veranos de 1957- 58, cuando los Adrianes me ajustaron, como temporero, en Sotrobal; allí trabajé de vaquero y en las eras de trillique; viví todo el año en la casa el señor Abilio de Gajates, que hacía de encargado; con él, estaban sus hijas, Catalina y Regina, Juan y su hermano Jesús, el Semanas, Juan López Ruano y Tino de Gajates. Mis vivencias de aquellos dos años fueron muy bonitas; nos levantábamos a las cuatro de la madrugada; los de Gajates y los de Macotera enganchaban los bueyes a los carros para ir acarrear; Antonio, el vaquero, o sea yo, cogía medio centenar de animales: bueyes, vacas de cría y terneros, y les llevaba a pastar a la rivera del famoso Ríoalmar; recuerdo, con mucha nostalgia, aquellos fandanguillos, que me cantaba "En lo alto de un álamo blanco", de Angelillo; Pepe Pinto, Juanito Valderrama, Antonio Molina y, el nuestro inolvidable Rafael Salazar Moto "Farina"; por allí, veía pasar, todos los días, los segadores, que venían de Macotera, a segar las tierras del "Vallelargo" y de la "Verdina"; los carros con las barcinas, tirados por parejas de mulas y bueyes, acarreando la mies hacia las eras de nuestro pueblo; hubo algún día, en que los carros, tirados por mulas, se quedaban atascados sin poder salir de los pozancos, que formaban en el río; Juan de Macotera o el Juan de Gajates, con la pareja de bueyes, uncidos al yugo, con una maroma, arrastraban el carro con las mulas a la orilla del río.

Antonio Sánchez "Corto"

Defunciones

Crescencia González Caballo, *Cuquilla*
 Miguel Oreja Bautista, *Oreja*
 Juan Manuel Hernández Zaballos, *Esparrama*
 María Bautista Domínguez, *hija del señor Cayetano*
 Pablo Zaballos Gutiérrez, *Pascualín*
 Ramiro Hernández Jiménez, *Barriles*
 Francisco Pérez Flores, *Arenitas*
 Fabián Caballo García, *Buchito*
 Juan Hernández Zaballos, *Catalín*

8 DE DICIEMBRE 19h

Asociación Cultural Taurina de Macotera Media Verónica

Presentación del libro "Tauromaquias de Castilla"

Por su autor, el escritor y periodista: **PACO CAÑAMERO**

Presentación del calendario 2019

Entrega del trofeo V Concurso de Fotografía Taurina "San Roque 2018"

Salón de actos de la Cooperativa de Macotera

El sábado 8 de diciembre presentamos en Macotera el libro "Tauromaquias de Castilla", la última obra del periodista y crítico taurino Paco Cañamero. El salón de actos de la Cooperativa se llenó de aficionados dispuestos a debatir sobre nuestra pasión, los toros. Como bien explicó en el comienzo del acto, era la tercera ocasión que teníamos el privilegio de contar con él en la Asociación (anteriormente estuvo presente en los coloquios con los maestros Juan Mora y Frascuelo). Desgranó el motivo de la creación del libro, "darle categoría a todos los toreros de Castilla que tomaron la alternativa y la confirmaron en Madrid", con la excepción de Manolo Blázquez, que tras estar anunciada su confirmación hasta en 3 ocasiones, finalmente no pudo llevar a cabo la ceremonia. Contó diversas anécdotas de toreros como la de Marcos de Celis y el toro devuelto en Madrid que acabó matando a estoque en la plaza, lo que supuso uno de sus grandes éxitos, Victoriano de la Serna, que fue matador de toros y médico o Andrés Vázquez y su forja en las capeas, entre ellas las de Macotera. Cuando se abrió el coloquio al público no faltaron preguntas de diversa índole, como cuál era su cartel de toreros salmantinos (El Viti, Juan José y Flores Blázquez), los recientes ataques políticos a la fiesta, que se están convirtiendo en algo habitual o también el papel de la prensa taurina de la provincia y su habitual manera de encumbrar a los chavales que empiezan a despuntar, siendo algo contraproducente para ellos. Dimos por finalizado el coloquio mostrando nuestra gratitud a Paco, así como a la gente que abarrotó el salón de actos. Continuamos la tarde con la entrega del premio del V concurso de fotografía taurina "San Roque 2018". Este año el ganador fue Potenciano Ahijado, que tuvo la deferencia de desplazarse

desde Mataró para recoger en primera persona el premio de 120 € que le correspondía por su fotografía "Enfilando". Así mismo, se presentó el calendario del año 2019 y se obsequió con un ejemplar al resto de fotógrafos cuyas instantáneas lo ilustran.

Cerramos el acto con la entrega a los socios del correspondiente calendario y emplazándoles al próximo 29 de diciembre, día en que llevaremos a cabo el tercer coloquio del año.

Víctor Bueno

EL DIOS DE LAS CUMBRES



En la cordillera del Himalaya, el Everest es el padre de todos los picos y de los escaladores, que se acercan a su templo a ofrecerle sus sacrificios, sus fatigas, sus fríos y riesgos, de forma que, incluso, los que son sus vecinos naturales se dirigen a él como su valedor. El Everest es el adalid

de todos los montes, que él supervisa desde su atalaya imperial. Podemos afirmar que el Everest es el dios del cielo y del trueno, y, como consecuencia, el hacedor de todas las fuentes de vida. Entre sus símbolos de poder, se incluyen el rayo, el águila, el yaks, el takín, el macaco... Además es un auténtico recolector de nubes, y los aludes y glaciares son su cetro y su corona.

Sobre las cumbres, se alza su marmóreo templo sagrado, y su efigie avanza en el espacio vacío con un rayo levantado en su mano derecha, y sentado, majestuosamente, sobre su trono celestial.

Una macoterana, adoradora entusiasta de la montaña, y, sobremanera, del dios de las cumbres, el Everest, ha realizado su peregrinación ritual y obligada por los manuales, como requisito, para poner figurar en el escalafón de los grandes trochadores de las altas laderas y nevascas. Y ahí la vemos postrada ante su dios lejano y su maestro de ceremonias, contemplándolo desde la cima del Kalapathar, como una mole demasiado inaccesible para nuestra escaladora. Ha vuelto santificada y nimbada a su tarea diaria, feliz, al menos, de haber atisbado, desde la distancia, al dios de las cumbres. Quizás, con el tiempo, pueda sentir el nirvana del libro sagrado de los sherpas. Esta incondicional del dios de las cumbres se llama Cristina.

D.

C/ n° Piso

Localidad C.P.

Provincia